

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



La fiesta patronal como medio para el desarrollo de la identidad cultural en la
Educación Primaria

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTOR:

Andrea del Pilar Diestra de la Cruz

ASESOR:

Lucrecia Elizabeth Chumpitaz Campos

Noviembre, 2018

RESUMEN

La presente investigación tiene como tema “La fiesta patronal como medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria”. Esta propuesta surge como respuesta a una problemática en el Perú. El país es considerado diversamente cultural; sin embargo, no existe un diálogo entre las múltiples culturas que cohabitan en el Perú, lo cual se ve reflejado en la escuela. A partir de ello, el Currículo Nacional propone trabajar bajo un enfoque de interculturalidad, olvidando los pasos previos para llegar a este, uno de ellos es la identidad cultural. Por ello, se consideró relevante trabajarlo en la educación primaria. La propuesta presenta como objetivo general: Reconocer a la fiesta patronal como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria, y como objetivos específicos: Caracterizar el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria e Identificar las características de la fiesta patronal que contribuyen al desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria. Estupiñán y Agudelo (2008) mencionan que la escuela primaria se ha convertido en un espacio donde se generarán interacciones y conexiones entre las distintas manifestaciones culturales en la búsqueda de la construcción y difusión de su identidad cultural., y para alcanzar dicho objetivo, se tomó a la fiesta patronal como un medio para lograrlo, puesto que Podjajcer y Mennelli (2009) mencionan que la fiesta patronal es un elemento cohesionador y fundamental para la construcción identitaria en un espacio como es la escuela, ya que implica una serie de acciones que invitan a la participación y a la reflexión. Finalmente, como conclusión relevante en la investigación, se rescata que la fiesta patronal es un medio de innovación que permite el desarrollo de la identidad cultura.

Palabras Claves:

Identidad cultural, fiesta patronal, educación primaria.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, principalmente, por ser quien me inspira y por brindarme las fortalezas para continuar en este proceso de obtener un logro más en mi carrera

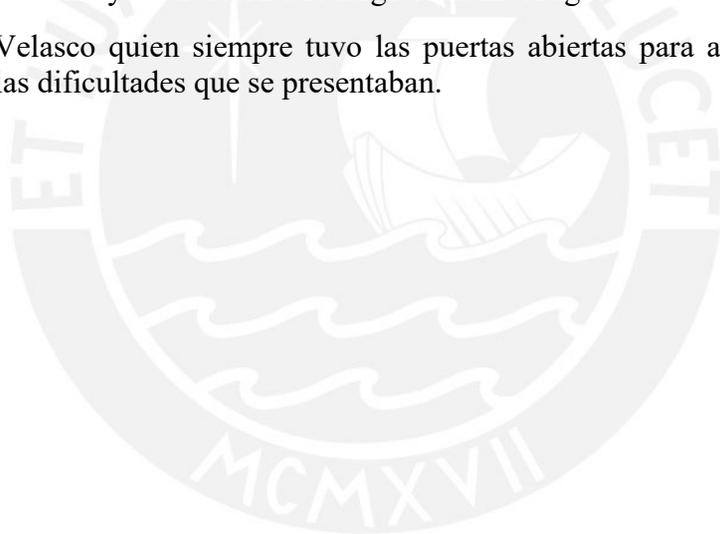
A mis padres, por su amor y sacrificio en estos cuatro años de carrera. Todos los días me siento orgullosa de ser su hija y agradezco a Dios por darme de padres a seres tan maravillosos como ustedes. Son el tesoro de mi vida.

A mis hermanos por ese amor y comprensión infinita. No existen mejores compañeros de aventuras que ustedes.

A la memoria de papá Benjamín, quien me enseñó que el amor por nuestras raíces es infinita y que de nosotros parte el respeto y valoración de los que somos. Tus enseñanzas y mi promesa siempre están presentes.

A mi asesora Lucrecia Chumpitaz, quien tuvo el arduo trabajo de comprender y encaminar esta loca cabeza llena de ideas y con ganas de hacer cambios. Gracias por esa dirección, conocimiento, enseñanza y motivación a lo largo de la investigación.

Al Mg. Alonso Velasco quien siempre tuvo las puertas abiertas para ayudar y animar a continuar pese a las dificultades que se presentaban.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	VII
CAPÍTULO 1: LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN	
PRIMARIA.....	8
1.1. Definición de identidad cultural.....	8
1.1.1. La identidad.....	8
1.1.1.1. La identidad colectiva.....	10
1.1.1.2. La identidad individual.....	10
1.1.2. Definición de cultura.....	12
1.1.3. Cultura e identidad como elementos que se relacionan.....	13
1.2. Identidad cultural en la educación primaria.....	15
1.2.1. Desafíos en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.....	15
1.2.2. La educación primaria como espacio para el desarrollo de la identidad cultural.....	18
1.2.2.1. Innovación en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.....	18
1.2.2.2. Trabajo curricular y didáctico del desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.....	19
1.2.2.3. El desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria desde la normativa peruana.....	20
1.2.3. Áreas a trabajar la identidad cultural en la educación primaria.....	21

1231. Área de Personal Social	22
1232. Área de Arte y Cultura.....	23
1.2.4 Perspectiva pedagógica de la identidad cultural.....	24
CAPÍTULO 2: LAS FIESTAS PATRONALES COMO UN MEDIO PARA EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA	
26	
2.1. Definición de fiestas patronales.....	26
2.2. Componentes de las fiestas patronales	28
2.2.1. Historia	28
2.2.2. Religión	30
2.2.3. Tradición.....	31
2.2.4. Manifestaciones artísticas.....	32
2241. Mitos y leyendas	32
2242. Danza	33
2243. Música.....	34
2.3. Las fiestas patronales como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la escuela primaria.....	35
2.3.1. Importancia de las fiestas patronales como medio para desarrollar la identidad cultural en la escuela primaria.....	36
2.3.2. Las fiestas patronales en las áreas del currículo nacional.....	38
2321. Área de Personal Social.....	38
2322. Área de Arte y Cultura.....	40

2.3.3. Consideraciones en el uso de las fiestas patronales en la educación primaria.....	41
CONCLUSIONES FINALES.....	43
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	44



INTRODUCCIÓN

El Perú es un país multicultural. Sin embargo, no existe un diálogo e interacción entre culturas, ocasionando creencias de superioridad entre los grupos culturales. Al ver esta situación, el Currículo Nacional propone trabajar bajo un enfoque de interculturalidad. No obstante, aquello no está generando resultados positivos debido a la invisibilidad de ciertos pasos previos a la interculturalidad, como es el caso del desarrollo de la identidad cultural. González (2015) menciona que la identidad cultural es un conjunto de valores, tradiciones, símbolos y creencias dentro de un grupo social, que permite generar un sentido de pertenencia en los individuos. Así la identidad cultural se convierte en un paso más para alcanzar la interculturalidad.

A partir de esta problemática, se busca que la educación primaria se convierte en aquel espacio que logre el desarrollo de la identidad cultural de cada estudiante. Según Estupiñán y Agudelo (2008) la educación primaria permite la interacción y conexión entre las distintas culturas que cohabitan, a través de sus manifestaciones, con el fin de conocer y valorar la diversidad cultural y luego generar identidad con algunas de las culturas que existen en el Perú. Con ello, la investigación propone a la fiesta patronal como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria, a través de la siguiente pregunta: ¿Cómo las fiestas patronales son un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria? Se plantea a la fiesta patronal, ya que este evento es la representación vivencial de un sentido de pertenencia hacia una cultura, lo cual invita luego al desarrollo de la identidad cultural.

Ahora bien, la presente tesina tiene como objetivo general “Reconocer a las fiestas patronales como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria”. Para alcanzarlo, se proponen dos objetivos específicos. El primero es “Caracterizar el desarrollo

de la identidad cultural en la educación primaria”; y el segundo es “Identificar los componentes de las fiestas patronales que contribuyen al desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria”.

Por último, la investigación se estructura en dos capítulos y finaliza con las conclusiones.

En el primer capítulo se desarrolla el tema de identidad cultural y luego se exponen sus implicancias en la educación primaria. En el segundo capítulo, se plantea la conceptualización de fiesta patronal para luego recalcar, en una segunda parte, sobre su relevancia en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.

Para finalizar, la investigación culmina con las respectivas conclusiones. Estas mencionan; en primer lugar, que la construcción de la identidad cultural es relevante, ya que permite el desarrollo integral de los estudiantes y la conservación de las tradiciones culturales, tomando a la fiesta patronal como un medio para alcanzarlo; en segundo lugar, se identifican y mencionan los componentes de una fiesta patronal, los cuales se pueden trabajar en las áreas del currículo nacional con el fin de contribuir en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria. Por último, la tercera conclusión menciona a la fiesta patronal como un medio de innovación que permite el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria, para ello el docente cumple un rol importante en el alcance de óptimos resultados.

CAPITULO I:

LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

La identidad cultural es considerada un canal de comunicación dentro de las relaciones sociales, que permitirá diseñar y encaminar la historia de cada individuo. Sin embargo, este término abarca mucho más de lo que se menciona. Según Gonzales (citado por Chamseddine, 2015) lo primero que uno piensa, cuando nos referimos a identidad cultural, es aquel conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y estilos de vida que se van a desarrollar en un grupo social, y que serán elementos fundamentales para generar el sentimiento de pertenencia de cada sujeto. Por ello, es necesario e importante el rol que cumple la educación en el desarrollo de la identidad cultural. Vargas (2013) afirma:

La educación es un factor clave en la conservación de la cultura y en la formación de la identidad de las personas, puesto que cada grupo humano siempre tenderá a expresar su propia cultura y a su vez deberá construir y reconstruir su identidad en la interacción con el otro (p. 16).

A partir de lo mencionado, este capítulo tiene como finalidad identificar el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria; para ello, se ha organizado en dos partes. En primer lugar, se realizará la definición de identidad cultural y en segundo lugar, la presencia de ésta en la educación primaria.

1.1 Definición de identidad cultural

El término de identidad cultural ha caído en la superficialidad o desuso dentro del contexto. Para Giménez (2012) hablar sobre identidad cultural se ha convertido en un gran problema de banalidad, debido a que los individuos lo utilizan hasta el hartazgo sin preocuparse por definirla correctamente. Por ello, para comprender la implicancia de estas dos palabras compuestas, es necesario conceptualizar cada una, y a partir de ello, como se observará más adelante, destacar la estrecha relación entre ambas.

1.1.1 La identidad

La identidad es un elemento que se encuentra presente a lo largo del desarrollo de cada persona por medio de rasgos que caracterizan su personalidad y definen su autenticidad frente a los demás o a un grupo social. La RAE (2018) la considera como un grupo de rasgos propios de un individuo o de un colectivo que los diferencia de los demás. Por ende, Betancourt (2013) la destaca como aquel sello que permite visualizar al individuo como ser único y original, causando una distinción de cada sujeto en la sociedad y otorgando un

valor significativo en su historia personal. Es decir, la identidad cultural se convierte en un sello que distingue a un individuo con otro, debido a la carga biológica y biográfica que posee.

Ahora bien, esta identidad se va construyendo mediante un continuo y permanente proceso que involucra aspectos sociales y culturales. Estupiñán y Agudelo (2008) consideran a la identidad como un proceso de construcción que busca encontrarse con uno mismo. Para ello, debe existir un cruce entre lo obtenido biológicamente y lo rescatado en el proceso de humanización. Somos por lo tanto, el resultado de la mezcla de dos herencias: la que aporta nuestra especie y la que nos proporciona la cultura donde nos desarrollamos. En ese sentido, uno no nace humanizado sino que se forma por medio de un proceso, donde intervienen factores naturales y adquiridos. Por ello cuando se trabaja el desarrollo de la identidad, es necesario comprender que esta no se desliga de la necesidad de humanizar vidas, ya que aquello implica darle sentido moral a las acciones que realizamos en busca de un desarrollo pertinente y adecuado de la individualización.

Es esta individualización, la que nos va a permitir construir identidades que no necesariamente se unificarán con las demás; debido a que, como mencionan Hall y Du Gay (1996), las identidades no son singulares, sino que se desarrollan de distintas maneras, ya sea por medio del discurso, las prácticas y las posiciones cruzadas respecto a un tema particular. Todas estas son parte de un proceso de cambio y transformación que se realiza de manera personal, mediante la conciencia, memoria, psicología y contexto social (Giménez, 2012). Debido a que estos elementos están constantemente presentes en la vida del ser humano, la identidad será un proceso en el que intervienen factores que permiten tanto reforzarla como debilitarla. El trabajo del sujeto consiste en encontrar estos elementos que refuercen su identidad de manera constante. Del mismo modo, el contexto o grupo social serán relevantes en el desarrollo de la identidad, ya que individualización no es sinónimo de aislamiento.

Por ello, tal como menciona Vargas (2013), la identidad se desarrolla en dos niveles: a nivel colectivo y a nivel individual; las cuales, se van a desarrollar de manera articulada.

La identidad, como se ha mencionado es un proceso continuo que necesita del contexto como de la historia personal. Es por ello, que si bien el grupo social es un factor que influencia en

el desarrollo de la identidad, la historia que conlleva el sujeto, permitirá no solo generar sentido de pertenencia sino un sentido crítico ante el contexto y una constante reflexión sobre la identidad que va construyendo.

1.1.1.1 La identidad colectiva

El inicio de todo proceso de identidad, vienen a ser la identidad colectiva, debido a la necesidad de generar, en primer lugar, un sentido de pertenencia. Vargas (2013) menciona que este nivel de identidad presenta un origen histórico, pues guarda relación con los elementos heredados de la familia y comunidad, los cuales nos permiten ser parte de un grupo. Para Giménez (2008) esta colectividad, tiende a diferenciarse de los demás grupos, debido a que definen sus límites y le dan sentido a las diferencias que los hacen únicos ante los distintos contextos. Asimismo, Giménez (2012) considera que un elemento que se destaca dentro de este tipo de identidad, es el involucramiento emocional, que permite sentirse parte de una comunidad. Esta identidad, como se menciona, viene a ser el desarrollo de un vínculo afectivo hacia una comunidad por el compartir de tradiciones, costumbres, religión e ideologías que se pueden haber heredado (familia) o adoptando en el proceso de la identidad.

Sin embargo, Giménez (2008) manifiesta la necesidad de evitar una personalización abusiva de esta identidad, ya que muchos de estos grupos carecen de autoconciencia, de carácter y de voluntad o psicología propia. El individuo desarrolla su identidad en base al contexto donde habita, pero este puede generar en él, la dependencia y falta de criterio. Como ejemplo a lo que menciona el autor podemos destacar los grupos aficionados a equipos de fútbol como Alianza Lima y Universitario de deportes, los cuales además de generar simpatía por los respectivos equipos, también propician rivalidades entre colectivos, desenlazando la violencia por un odio irracional. Por ello, debe considerarse que esta no sea la única manera de construir la identidad y es aquí donde la identidad individual toma sentido.

1.1.1.2 La identidad individual

Esta identidad no solo requerirá de los lazos emocionales que une a un individuo con una comunidad. “La identidad personal, hace referencia a los rasgos físicos, psicológicos, afectivos, intelectuales y actitudinales que las personas desarrollan y fortalecen constantemente (Vargas, 2013, p.14). Del mismo modo, Castañero y Cáceres (citado por Gómez, 2012) mencionan que para entender el desarrollo de la identidad individual es

necesario comprenderlo como una dualidad de lo cognitivo y afectivo. En otras palabras, se harán presentes el trabajo de un pensamiento crítico, la humanización y el sentido de autonomía para poder hablar de un verdadero desarrollo de la identidad en el sujeto.

El desarrollo de esta identidad, utiliza ciertos elementos que comparte con la identidad colectiva. Para Giménez (2008), en la escala individual, existen herramientas que la persona posee en el desarrollo de la identidad. En primer lugar, *los estilos de vida* son signos que se manifiestan sobre la identidad de las personas. En segundo lugar, *la red de relaciones personales* son operadores que permiten la diferenciación dentro de un contexto. En tercer lugar, *el apego afectivo* permite satisfacer la necesidad de ser parte de algo. Finalmente, *la biografía*, con historias diferentes pero con matices de la propia personalidad. Por ello es necesario que estas cuatro herramientas se encuentren siempre presentes en el desarrollo de la identidad individual, debido a que el apego afectivo y la red de relaciones son los lazos emocionales que se requieren para generar el sentido de pertenencia, mientras que la manera cómo dirigimos nuestras vidas y nuestra historia dependerá de nuestro sentido crítico y la calidad de seres humanos que nos consideramos.

Asimismo, como menciona Hall y Du Gay (1996), existe un elemento que permitirá que la identidad individual no se trabaje sola. Esta identidad también se construye mediante la relación con el otro, con quien no es, con lo que le falta, es decir, se forma mediante un contraste que la constituye. Del mismo modo, para Betancourt (2013), son los sujetos quienes desarrollan el sentido de pertenencia, apego e identificación hacia un lugar en el que se comparte el mismo sentir. Es así que surge la identificación de la cultura compartida por la colectividad.

Por medio de lo mencionado, se rescata que tanto la identidad colectiva como individual son dos elementos que no pueden trabajar por separado, ya que los dos saben articularse perfectamente para generar una identidad ideal. Por lo tanto, el trabajo presentado, apunta al desarrollo de estas dos identidades, debido a que, como menciona Giménez (2012) toda identidad comienza a ser colectiva para luego ser individual y generar así, espacio de interculturalidad. En otras palabras, no podemos desarrollar una identidad individual sin antes sentirnos parte de algo, ya que es a partir de este sentido de pertenencia donde comenzamos la construcción de la identidad. Identidad implica abrir los ojos hacia la realidad

en la que somos parte y cuestionar lo que nos une, lo que no nos une, lo que es y no es correcto y a partir de ello, ser conscientes del rumbo que deseamos tomar para el pleno desarrollo de la identidad.

Teniendo claro, en qué consiste la identidad y sus niveles, es necesario mencionar que en las aulas se va a trabajar la identidad cultural y, por lo tanto, también se requiere aclarar sobre la definición de cultura y su implicancia en el ser humano.

1.1.2 Definición de cultura

El término de cultura presenta distintos significados. Sin embargo, la UNESCO (citado por Betancouurt, 2013) define a la cultura como un conjunto de características distintivas, espirituales, materiales, intelectuales y afectivas que son parte de una sociedad. Del mismo modo, Giménez (2008) afirma.

La cultura ya no se presenta ahora como “pautas de comportamiento”, como en la década de 1950, sino “como pautas de significados”. En esta perspectiva podemos definirla como “la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estables por los sujetos en forma de esquemas o de representación compartida y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (p. 8)

A partir de lo mencionado, se entiende que la cultura, con el transcurso de los años, ha ido cambiando en cuestiones de términos. Sin embargo, la esencia de lo que realmente significa ha prevalecido, ya que siempre se ha encontrado en esta, un espacio de socialización y organización de quienes la conforman. Por ello, Molano (2007) afirma que la cultura es algo vivo, que la componen tanto elementos del pasado como influencias del presente y son estas las que cohabitan en las relaciones que se origina. Un claro ejemplo, son las tradiciones locales y espirituales que se realizan en un territorio.

Entendido como un espacio donde se realizan y organizan las relaciones sociales, Castiel (citado por Vargas, 2013) menciona dos tipos de cultura: cultura expresiva y cultura instrumental. La cultura expresiva hace referencia a las costumbres, tradiciones y manifestaciones culturales artísticas y folclóricas. La cultura instrumental implica la adaptación de los sujetos para enfrentarse a distintas problemáticas en un contexto específico; como la migración y la globalización. Es imposible desvincular un tipo de cultura con la otra,

puesto que no se puede hablar de cultura sin destacar las manifestaciones que las hacen únicas, ni tampoco las problemáticas que estas presentan.

Por otro lado, como menciona Giménez (2008), es imposible considerar a la cultura como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable, sino como zona de estabilidad y persistencia, y zonas de movilidad y cambio, las cuales, también deben tener cuidado para no generar desestabilidad, desmotivación y, por ello, escaso compartir dentro de una sociedad. En otras palabras, la manera en cómo se desarrolla una cultura, permitirá un desenvolvimiento positivo o negativo en el individuo. El sujeto tiende a dejarse llevar por la cultura a la que pertenece y corre el riesgo de adoptar estilos de vida que no favorezcan su desarrollo personal. Es aquí donde el solo sentirse parte de algo no es suficiente.

Ahora bien, con los términos, ya aclarados, es preciso explicar cuál es la relación entre identidad y cultura. Para ello, el siguiente punto explicará la relevancia de la cultura en la identidad de cada persona y, del mismo modo, qué implicancias presenta la identidad colectiva e individual en una cultura, de manera que al finalizar se pueda comprender la importancia de la identidad cultural en cada sujeto.

1.1.3 Cultura e identidad como elementos que se relacionan

En principio, es necesario tomar en cuenta que cada persona lleva consigo rasgos de su cultura. Giménez (2008) considera que la cultura es lo que distingue a las personas y colectivos, por medio de las pertenencias sociales y el conjunto de características culturales específicas. Estas pertenencias, como menciona Betancourt (2013) son consideradas elementos de la identidad, ya que generan la distinción y valoración entre los seres humanos. Es decir, que tanto cultura como identidad se forman en base a la pertenencia social con el objetivo de desarrollar seres valiosos y auténticos. Por ello, tomando en cuenta lo mencionado por Molano (2007) el concepto de identidad cultural presenta un sentido de pertenencia hacia un grupo social, el cual comparte costumbres, valores y creencias. La identidad cultural es aquel sentido de pertenencia que presenta cada individuo hacia una cultura y que les brinda la posibilidad de sentirse únicos y valiosos frente a los demás. Asimismo, es necesario rescatar que aquello no implica la falta de autonomía.

Por lo tanto, según Giménez (2012), la identidad es la cultura interiorizada por los mismos sujetos, la cual se encargará de que el individuo pueda diferenciarse y contrastarse en relación

a otras personas o grupos. Del mismo modo, Betancourt (2013) indica que es válido identificar la identidad y la cultura como elementos indisolublemente relacionados puesto que la cultura se entiende como un sistema vivo y que incluye sujetos socialmente definidos, mientras que los procesos identitarios implican la comunicación entre culturas, teniendo al sujeto como intermediario de este hecho bajo el sentido de una integridad cultural. Es decir, la identidad no se logra construir si la cultura no interviene en este proceso y, del mismo modo, una cultura no será sólida ni reconocida, si la identidad de quienes pertenecen a esta, no se va definiendo. He ahí el ejemplo de que tanto cultura como identidad son dos elementos indisolubles.

Asimismo, para Betancourt (2013), cuando el sujeto que transmite las expresiones culturales es consciente de su autonomía, de su complementariedad con el tiempo histórico y geográfico, y de su necesidad de permanencia, estamos refiriéndonos a un individuo que construye su identidad cultural. Esta identidad busca en el individuo la capacidad de discernir, criticar y decidir en base a su autonomía, de la misma forma, se busca generar el apego hacia lo que él considera como suyo o parte de su identidad. Todo ello, es lo que se busca cuando se trabaja el desarrollo de la identidad cultural, una identidad basada en los vínculos emocionales, un pensamiento crítico y un sentido de humanización, los cuales encaminan hacia la autonomía

Por lo tanto, en esta primera parte, se ha demostrado que identidad cultural no es solo la identificación de las personas hacia una cultura en particular, sino que es un proceso constante que busca formar una identidad colectiva basada en el respeto, valoración y afecto a toda expresión que permita identificarse con esta, para luego acompañarla con el desarrollo de una identidad individual en la que el sujeto sea capaz de discernir y reconocer qué lo hace especial, auténtico y valioso ante los demás y qué es necesario transformar en su cultura para un bien común, para ello se necesita un pensamiento crítico.

Entonces, teniendo claro qué es la identidad cultural y cuál es la relevancia en el ser humano, nos limitamos a preguntar ¿qué rol cumple la educación primaria para desarrollar plenamente la identidad cultural en los niños? ¿Será posible trabajar la identidad cultural en la primaria? Mediante estas preguntas, se desarrollará la segunda parte de este primer capítulo, teniendo

como protagonistas a la identidad cultural y a la educación primaria como un espacio para la construcción de esta.

1.2 Identidad cultural en la educación primaria

La infancia es la etapa por excelencia donde la exploración, cuestionamiento y descubrimiento se encuentran latentes. Betancourt (2013) menciona que desde la niñez es necesario potenciar la identidad para preservar y difundir el patrimonio, y legado histórico-cultural de los pueblos, puesto que es una alternativa para reafirmar y mantener a la luz las costumbres, tradiciones y estilos de vida de cada persona. Por ello, Estupiñán y Agudelo (2008) mencionan que la escuela primaria se ha convertido en un espacio donde se relacionan diversas manifestaciones culturales, las cuales se encuentran sobrepuestas, entrelazadas y matizadas en las dimensiones académicas, sociales, políticas y vivenciales, experimentadas por los diferentes actores que conforman la escuela, quienes generarán interacciones y conexiones entre las distintas manifestaciones culturales en la búsqueda de la construcción y difusión de su identidad cultural.

En base a lo mencionado anteriormente, se comprende que la educación primaria será el espacio propicio para el desarrollo de la identidad cultural, pues es por medio de las relaciones sociales, tanto con sus pares como con otros miembros de la comunidad educativa, que el niño comenzará a generar pertenencia y apego hacia la cultura en la que se identifica, y del mismo modo, será esta educación, el medio para reforzar la identidad a través de las relaciones y el compartir de manifestaciones culturales. Sin olvidar que el docente presenta un rol primordial para que lo mencionado se lleve a cabo.

Sin embargo, Jiménez y Fardella (2015) consideran que desarrollar la identidad cultural en la primaria, presenta ciertos desafíos tanto para el docente como para el estudiante, por consiguiente, el conflicto del desarrollo de construcción de identidad implica superar tanto desafíos internos como externos, los cuales se traducen en diferentes y variadas maneras.

1.2.1 Desafíos en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria

La educación primaria, pese a ser el espacio ideal para el desarrollo de la identidad cultural, presenta retos que necesitan ser reconocidos para poder trabajarlos. Jiménez y Fardella (2015) mencionan que los desafíos a los que se enfrenta la educación primaria para el

desarrollo de la identidad cultural, parte del estudiante y del docente. Por ello, a continuación, se presentarán las dificultades que encuentran los estudiantes, las cuales no permiten que trabajen plenamente su identidad cultural:

Identidad adoptada, el estudiante no se identifica con su cultura de origen y evita el contacto con sus compañeros, con el fin de rechazar lo que considera autóctono. Esta actitud se entiende como un previo proceso de aculturación, donde el niño pudo haber adoptado progresivamente, los comportamientos propios del grupo dominante, perdiendo el contacto con grupos culturales minoritarios, del cual puede él pertenecer.

La identidad auto-excluyente, el niño experimenta episodios desafortunados en el espacio donde se encuentra, por ello opta por actitudes de aislamiento social y se sitúa fuera de las distintas culturas que emergen en la educación primaria. Esto dificulta el desarrollo de la identidad cultural debido a las limitadas relaciones interpersonales y a la falta de interés por los acontecimientos que suceden con los compañeros y docentes.

Identidad comunitaria y de resistencia, la fuerte tensión emocional construye un muro de contención para evitar conflictos y temores. El niño comenzará a evitar situaciones sociales en donde teme ser rechazado o menospreciado, así que opta por refugiarse en grupos sociales minoritarios y no se abre a la posibilidad de conocer más por miedo al rechazo o menosprecio. En este caso, el grado de aislamiento es mínimo y selectivo.

La identidad reactiva, aparece la relación entre oprimido y opresor, el cual tiene semejanza con la primera dificultad mencionada, ya que un estudiante puede responder al rechazo y discriminación recibidos por sus compañeros, lo cual generará actitudes defensivas ante distintas manifestaciones de su entorno, aquello imposibilita el desarrollo de una identidad cultural debido a la falta de relaciones sociales y apego a elementos de su cultura.

Como se ha demostrado anteriormente, para que la identidad cultural comience a desarrollarse, primero debe partir por una identidad colectiva, es decir, que el estudiante obtenga la libertad de ser y sentirse parte de una cultura debido a los lazos afectivos con esta. Sin embargo, las dificultades presentadas, solo orillan a que el niño adopte una cultura impuesta, rechace la suya o no logre identificarse con ninguna debido al aislamiento o acciones defensivas, producto de experiencias negativas en el pasado. Sin una cultura con la

que se sientan identificados, el proceso de identidad no puede comenzar, por ello, es necesario que el docente tome conciencia de estas problemáticas para ejecutar planes de acción que permitan continuar con el desarrollo pleno de los estudiantes, en lo que respecta a su identidad cultural.

Sin embargo, dentro de las relaciones docente-estudiante, se encuentran desafíos que se necesitan superar para el adecuado desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.

Así como el estudiante presenta dificultades para el desarrollo de su identidad, el docente debe superar ciertos retos para generar en la escuela, un espacio idóneo de formación de la identidad cultural. Según Molano (2007) en primer lugar, es necesario que el docente deje de considerar a la identidad cultural como una amenaza para el éxito del estudiante. Estos maestros consideran que la homogeneización conlleva a la inclusión e igualdad de oportunidades. Este tipo de docente propone que el estudiante adopte la cultura impuesta para un pleno desarrollo personal, de esta manera suponen “protegerlo”. En segundo lugar, dentro de la educación primaria, prevalecen docentes con actitudes prejuiciosas, quienes intentan imponer la creencia de una cultura superior. Cabe rescatar que este tipo de docentes son quienes generan mayor riesgo en el desarrollo de la identidad cultural en los estudiantes de primaria, ya que generan el clima perfecto para que estos prejuicios se compartan de estudiante a estudiante.

A partir de lo trabajado, se considera que dentro de este contexto educativo, uno de los mayores retos que debe enfrentar la educación primaria, vienen a ser los pensamientos e ideologías que arrastra el docente en su personalidad y las refleja en el contexto educativo. Por lo tanto, superar las dificultades que presenta el estudiantes no serán complicadas, si existe un docente respetuoso de las culturas de sus estudiantes. Mientras que superar los pensamientos e ideologías del docente implica cambiar algo que está adherido a su conciencia y personalidad. Asimismo, la influencia negativa en los niños puede acarrear otras problemáticas colaterales.

Como se ha visto, el desarrollo de la identidad cultural no es un tema aislado en la educación y, a contrario, son las relaciones sociales y el compartir cultural en la educación primaria lo que permite evidenciar la posibilidad de trabajarlo. Sin embargo, son los mismos actores

quienes colocan las dificultades, pero que también tienen la posibilidad de romperlas para alcanzar un pleno desarrollo con respecto a la identidad cultural.

A partir de ello, Chamseddine (2015) enfatiza que la identidad cultural se desarrolla plenamente en la educación primaria por medio de la transmisión de enseñanza-aprendizaje. Por ello, en el segundo punto, se explicará cómo la educación primaria se convierte en este espacio de aprendizaje e intervención para el desarrollo de la identidad cultural en los niños.

1.2.2 La educación primaria como espacio para el desarrollo de la identidad cultural

La educación primaria posee elementos que permiten el trabajo de la identidad cultural tanto por parte de los estudiantes como de los docentes. Según Betancourt (2013), durante la primaria, se van a encontrar elementos que van a estar presentes en la enseñanza, aprendizaje y socialización de los miembros que la conforman. Estos vienen a ser el lenguaje, la cultura popular tradicional, el mestizaje racial, la religión, la educación, la conciencia colectiva, la cultura artística y literaria, la vida cotidiana, y la recreación y tiempo libre (Betancourt, 2013). En otras palabras, la educación primaria, se vuelve en ese espacio idóneo donde el proceso de la construcción de la identidad cultural se realiza plenamente. El trabajo del docente se enfocará en generar un clima que invite al compartir de la diversidad y a acompañar al niño en este proceso de identidad cultural, utilizando los elementos mencionados anteriormente. El trabajo del niño se centra en conocer y explorar la cultura a la cual pertenece sin dejar de lado su sentido crítico.

Este rol que asumirá cada uno, se realizará exitosamente si logramos romper con enseñanzas tradicionales e innovar en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.

1.2.2.1 Innovación en el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria

El docente tiene la posibilidad de romper con las prácticas educativas tradicionales y ser un innovador en la búsqueda del desarrollo de la identidad cultural en sus estudiantes. Para Jiménez y Fardella (2015), el primer punto para considerar que la educación primaria permite trabajar la identidad cultural, se debe a que esta tiene la posibilidad de cambiar ese modelo educativo tradicional por medidas compensatorias que utilizan los conocimientos, habilidades y valores como un andamiaje, y la cultura oficial de la escuela, con el fin de lograr el perfil de un estudiante capaz de construir su identidad cultural en base a la autonomía y el apego. Es decir, se busca repensar sobre quién es el verdadero protagonista en la escuela

y a partir de ello invitarlo a descubrir, explorar, cuestionar e indagar; sin olvidar que en sus manos puede generar ese clima perfecto y orientar en la construcción de la identidad cultural de los niños.

Como segundo punto, Gutiérrez (2015) considera que dentro de la educación primaria, es necesario que se realice una estructura curricular pertinente a las necesidades del contexto para favorecer la participación de estudiantes, docentes y de toda la comunidad educativa. Una de las prioridades del contexto, es la construcción de la identidad cultural en la primaria. Por ello, este tema será planteado y trabajado como un contenido transversal que se presenta en el diseño de las unidades didácticas y en el currículo nacional, proporcionándole una consistencia pedagógica en materia de identidad cultural. Esta labor está a cargo del docente de primaria, quien se encargará de diseñar y proporcionar soluciones referidas a las unidades didácticas.

1.2.2.2. Trabajo curricular y didáctico del desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.

Se debe tomar en cuenta que el trabajo curricular y didáctico para el desarrollo de la identidad cultural debe presentar características que respondan al enfoque con que se trabaja esta identidad. En primer lugar, como sugiere Vargas (2013), debe ser colectivo, social y participativo; en segundo lugar, debe ser flexible ante los cambios, puesto que la cultura se encuentra constantemente en reconstrucción y desarrollo; en tercer lugar, debe estar determinado en un tiempo y contexto específico; y finalmente, debe encaminar el potencial cultural para desarrollarse socialmente. Del mismo modo, Rivero (citado por Vargas, 2013) plantea siete elementos que permiten la construcción de la identidad cultural de la persona en las estructuras del sistema educativo peruano. Estos son los siguientes:

El lugar de nacimiento, el cual hace referencia al lugar de origen de la persona y al vínculo de pertenencia que presenta en dicho lugar. *El idioma*, que hace referencia a un sistema de signos fonéticos y escritos que todo un grupo utiliza para comunicarse, transmitir y reproducir su cultura. *La historia*, se refiere al conocimiento histórico del lugar de origen, puesto que permite el reconocimiento de las experiencias, logros y sufrimientos de las generaciones pasadas. *La música*, es una manifestación artística considerada un sello cultural de un pueblo. *Las costumbres y tradiciones*, son las prácticas que conforman las

normas ideales de una comunidad. *La religiosidad*, la cual se expresa por medio de las creencias y prácticas religiosas que son parte de los elementos de la identidad cultural de un país y que mezclan las prácticas religiosas occidentales con lo andino o selvático en un mismo espacio. Finalmente, *la vestimenta* que se elabora con los recursos materiales de la zona.

Con el objetivo de que se trabaje correctamente el tema de la identidad cultural en la educación primaria, es pertinente que el docente sea consciente de la importancia de estos elementos mencionados porque implica que el estudiante realice una exploración en su historia familiar y logre conectarse con su cultura por medio del apego. Es necesario mencionar que todo proceso de identidad comienza con la identificación hacia un colectivo (producto del trabajo de exploración y vinculación con los elementos mencionados en la vida de cada niño) para luego dar paso al desarrollo de una identidad individual basada en el pensamiento crítico y autonomía. Estos no pueden suprimirse en el desarrollo de la identidad cultural.

Ahora bien, la educación primaria no solo posibilita el desarrollo de la identidad cultural al ser un espacio idóneo para su realización, sino que se encuentra en la obligación de trabajarlo en beneficio de sus estudiantes, debido a las normativas que avalan el derecho al desarrollo de la identidad cultural desde la educación.

1.2.2.3. El desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria desde la normativa peruana.

El desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria, se encuentra bajo normativas constitucionales y educativas, las cuales buscan la protección y difusión de la identidad cultural en la escuela primaria. De la misma manera, la educación primaria, debe colaborar con el cumplimiento de las normativas peruanas que sustenta Vargas (2013) de la siguiente manera:

Desde *la Constitución política del Perú* de 1993, se manifiesta que todo peruano tiene derecho a una identidad personal, étnica y cultural, así como a una educación que respete la identidad, para ello, el Estado tiene la obligación de proteger y velar por su formación y conservación. Desde *la Ley General de Educación N°28044* en su artículo 9 sobre fines educativos, menciona que la educación peruana debe contribuir a la formación de una

sociedad democrática, justa, inclusiva, forjadora de una cultura de paz que afirme la identidad en base a la diversidad étnica y lingüística. Del mismo modo, Gutiérrez (2015) menciona:

La ley general de Educación N° 28044 (Ministerio de Educación, 2003), la cual señala, en el artículo 2, que la educación es un proceso que debe contribuir a la formación integral del estudiante potencializando su cultura. Asimismo, en el artículo 8, referido al principio de la educación, asume la interculturalidad reconociendo y respetando las diferencias culturales (p.27).

Desde el *Proyecto Educativo Nacional al 2021* uno de los anhelos es que los peruanos se encuentren educativamente listos para el desarrollo social competente y competitivo. Para lograrlo, se debe tomar en cuenta el valor de las culturas que conforman el país, explotando las capacidades creativas e inventivas que presenta cada persona, sus actitudes para el diálogo y la interacción con los demás. Desde el *Diseño Curricular Nacional*, se busca generar respuesta a partir de las diversas áreas curriculares a los propósitos de la Educación Básica Regular al 2021. Gutiérrez (2015) menciona que en este documento se debe desarrollar la identidad personal, social y cultural así como el fortalecimiento de la autoestima que permita que el estudiante se adapte a una sociedad que recibe y acoge a todos en igualdad de derechos y respeto hacia las individualidades.

Entonces, a partir de lo expuesto, se puede comprender que la educación primaria se encuentra protegida normativamente, para ser el espacio ideal e indicado en el desarrollo de la identidad cultural. Asimismo, se espera grandes resultados de este a partir de la adecuada función de la educación primaria para encaminar la construcción de la identidad cultural en los niños.

Por otro lado, el contenido dentro de las áreas educativas, deben estar enfocadas directamente o de manera transversal a trabajar esta identidad en los niños; por ello, en el siguiente apartado se explicará cómo dos áreas curriculares buscan desarrollar adecuadamente el tema de identidad cultural, tomando en cuenta las competencias, capacidades y desempeños que se esperan lograr en los estudiantes.

1.2.3 Áreas a trabajar la identidad cultural en la educación primaria

Para el trabajo de la identidad cultural se tomó en cuenta que esta se desarrolla tanto de manera transversal como enfocada a dos áreas: Personal Social y Arte y Cultura. Gutiérrez (2015) considera preciso mencionar que si bien el desarrollo de la identidad cultural en la

educación primaria se va a realizar por medio de diferentes dimensiones (sociales, pedagógicas, culturales), existen dos áreas específicas en el currículo nacional que se encargan de trabajar el tema de identidad cultural en los niños. La primera es el área de Personal Social y la segunda, el área de Arte y cultura. Los contenidos que se van a trabajar en cada área reafirman la identidad cultural de los estudiantes, enfatizando en la valoración de un ser individual y en la relación con su entorno de manera responsable, en un contexto contemporáneo donde se afirma que la identidad no es un problema.

1.2.3.1 Área de Personal Social

Dentro de esta área, se busca que los estudiantes desarrollen la tolerancia y respeto hacia las diferencias y el reconocimiento de los derechos de las personas. Según Minedu (2017), durante la primaria, el estudiante va a ir construyendo su identidad cuando tome conciencia de las cualidades y características que lo hacen único, cuando comience a reconocerse a sí mismo y empiece a valorar sus características físicas, cualidades, habilidades, logros e intereses. Asimismo, se busca la valoración y puesta en práctica de diversos saberes tradicionales que aún continúan a lo largo de nuestra historia y el reconocimiento de las cosmovisiones de los diferentes pueblos del Perú. En otras palabras, se busca que los estudiantes sean capaces de autoconocerse para generar una adecuada convivencia por medio de la tolerancia y comprensión hacia las diferencias y compartir de sus manifestaciones culturales.

A partir de ello, el Minedu (2017) considera el área de Personal social como el medio donde el niño obtendrá la capacidad de conocer su forma de sentir, de pensar y de actuar desde el reconocimiento de la identidad cultural que lo define como producto de las interacciones continuas entre los sujetos y los diferentes contextos en el que se desenvuelve. Por ello se plantea la competencia “Construye su identidad”, la cual precisa la capacidad “Se valora a sí mismo”, en la que el estudiante se reconocerá como parte de una colectividad sociocultural específica y presenta un sentido de pertenencia a la familia, escuela, comunidad y país.

Sin embargo, esta área no solo se enfoca en la construcción de una historia que permita al estudiante generar lazos afectivos hacia una cultura en la que el niño se sienta parte, sino que reflexione sobre la importancia de esta construcción en su desarrollo como persona. Para Gutiérrez (2015), lo que se espera de los estudiantes en este curso es que, con los conceptos,

procedimientos y actitudes se pueda reconocer una historia personal, familiar, local y nacional que guarda cada una, para ir construyendo y reflexionando acerca de los hechos históricos que permiten ubicarse en el contexto actual y construir estructuras mentales acerca de su pasado y presente cultural. De esta manera se va desarrollando, a la par, un pensamiento crítico y reflexivo que le permitirán valorar y comprender sucesos de su propia biografía y que suman al desarrollo de su identidad cultural.

Por lo tanto, el área de Personal social presenta elementos y recursos pertinentes para trabajar de manera directa la identidad, ya que la competencia y capacidad que propone el Minedu se focalizan en construir la identidad sin dejar de lado la cultura a la que pertenece cada niño. Ahora bien, un área que trabaja el tema de la identidad cultural de manera transversal, viene a ser Arte y Cultura, y como se menciona en el nombre, la cultura será el recurso principal para trabajar la identidad, teniendo como medio, las manifestaciones artísticas.

1.2.3.2 Área de Arte y Cultura

En esta área las manifestaciones artístico-culturales serán el camino perfecto para llegar a la identificación de una cultura, ya que por medio de la exploración y práctica de estas, se logrará la valoración y reconocimiento de quienes ignoraban la existencia de cierta cultura o la consideraban de menor nivel. Según Minedu (2017), por medio del arte, los estudiantes han podido reconocer las influencias culturales que los rodean e indagar acerca de quiénes son y cómo se relacionan con los demás. Del mismo modo, estas manifestaciones artístico-culturales promueven la construcción de identidades que se comunican por medio de la danza, el teatro, la música, la literatura, la poesía, la narración oral, la artesanía, el diseño, el patrimonio entre otras. Por lo tanto, como menciona Gutiérrez (2015), los contenidos que se trabajarán en esta área, se basan en las expresiones culturales tanto materiales como inmateriales con fin de desarrollar la identidad, teniendo a la cultura y sus manifestaciones como factores determinantes.

Ahora bien, mencionar que el área de Personal Social y el área de Arte y cultura están completamente desligadas, sería incongruente, ya que las dos, según su contenido, buscan un mismo fin: desarrollar la identidad cultural en los niños de primaria. Por ello, el Minedu (2017) menciona lo siguiente:

Las experiencias artísticas contribuyen al desarrollo de competencias del área de Personal Social, cuando percibe e interpreta las manifestaciones artístico-culturales desde diversas perspectivas. Así mismo, desarrolla su autoconocimiento al mirar y reflexionar sobre sus creaciones, escuchar música, atender a sus movimientos y gestos y oír su voz. Conoce su mundo interno, sus características y toma conciencia de sus sentimientos, ideas, así como sus preferencias estéticas, construyendo así su propia identidad. (p. 60)

Por lo tanto, estas dos áreas se pueden trabajar en conjunto, utilizando una en la otra y viceversa, puesto que al referirnos a identidad cultural, no solo se busca formar la identidad personal del estudiante, sino que sea su cultura, la principal herramienta en la construcción de esta identidad y la mejor manera de desarrollarla es por medio de las manifestaciones artístico culturales.

Como último punto a tratar, se desarrollarán las perspectivas pedagógicas con respecto a la identidad cultural, es decir, en este último apartado, se desarrollará lo ideal dentro del margen pedagógico para encaminar de manera adecuada, la identidad cultural en los estudiantes de primaria.

1.2.4 Perspectiva pedagógica de la identidad cultural

La educación siempre va a ir en busca del respeto por la diversidad. Por ello, Touraine (1997) manifiesta que un modelo de escuela, debe tener como objetivo la equidad. De esta manera, se pretende corregir la desigualdad de condiciones y adaptar los conocimientos a las situaciones sociales reales. Por ello, Estupiñán (citado por Gutiérrez, 2015) considera que la educación debe responder a nuevas formas de conocer y construir las identidades individuales y sociales. Es decir, que al desarrollar la identidad cultural en la educación primaria, es necesario que esta considere a la igualdad como un factor primordial en las distintas dimensiones que se realizan en la educación y a partir de ello se trabajará en base a nuevas formas de conocimiento y adaptando en todo momento al contexto donde se encuentra.

Es necesario que cuando se desarrolle la identidad cultural en la educación primaria, el trabajo educativo considere dos dimensiones específicas. Vargas (2013) menciona que se deben tomar en cuenta dos dimensiones estratégicas: la dimensión social y la dimensión cultural. *La dimensión social* implica una relación participativa, descentralizada y solidaria que mantenga la identidad cultural, el respeto a los derechos y la tolerancia ante la diversidad.

La dimensión cultural implica la conservación, revalorización y difusión de la cultura por medio de procesos de aprendizaje. Estas se complementan para una relación armoniosa, respetando y valorando la identidad de cada uno. Asimismo, permitirá fomentar ese espacio que la educación primaria necesita para que el niño tenga la libertad de explorar, conocer y vincularse sin temor a los prejuicios.

Por otro lado, Estupiñán y Agudelo (2008) consideran que los educadores deben ser conscientes de su rol en los procesos formativos de sus estudiantes, puesto que deben abogar por el reconocimiento de la autonomía y transformación. Por esto, dentro de una perspectiva pedagógica, García (2017) menciona que el educador debe ser consciente de tres elementos importantes en su rol como mediador del desarrollo de la identidad cultural. En primer lugar, debe alinear las experiencias de aprendizaje con la realidad contextual de los estudiantes; en segundo lugar, no debe limitarse a la transmisión de conocimientos tradicionales. Finalmente, se debe fomentar la comprensión de los docentes como agentes de un cambio. Se espera en el maestro, la capacidad de involucrar el contexto y sus actores en el proceso de aprendizaje de cada niño con el fin de que la construcción de la identidad cultural se pueda trabajar tanto de manera directa como transversal, para ello debe ser capaz de romper esquemas, transformar y ofrecer espacios de libertad.

Trabajar la identidad cultural en la escuela, como se ha visto anteriormente, es todo un desafío por parte de los estudiantes y de los docentes. Por ello, a partir de estas perspectivas, se trata de demostrar qué es lo que se quiere lograr cuando nos referimos a identidad cultural y de qué manera se puede trabajar en la educación, resaltando el nivel primario, porque lo que se busca no es solo encontrar las dificultades, sino demostrar que también se puede lograr, este objetivo, pero es un trabajo arduo y en conjunto.

Debido a que la educación primaria se convierte en ese espacio ideal en el que la construcción de la identidad cultural se desarrolla plenamente, el trabajo docente se centrará en buscar los medios necesarios para invitar al niño al desarrollo de la identidad y superar los retos que esto implica. Estos medios deben brindarle al estudiante la posibilidad de conocer y explorar la cultura a la que pertenecen. Por lo tanto, la investigación presentada considera a la fiesta patronal como el medio más pertinente para lograr lo planteado anteriormente.

CAPITULO 2:

LAS FIESTAS PATRONALES COMO UN MEDIO PARA EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Las fiestas patronales invitan a toda la comunidad educativa a ser parte de esta, de manera que el proceso de construcción de identidad cultural no solo será entre docente-estudiante, sino que involucra a diferentes agentes. Aquello es sumamente importante, debido a que, como ya se conoce, la construcción se inicia con una identidad colectiva que invita al sentido de pertenencia para generar luego un pensamiento crítico y sentido de autonomía. Esto encaminará hacia el desarrollo de la identidad individual. Por ello, Podjajcer y Mennelli (2009) mencionan que la fiesta patronal es un elemento cohesionador y fundamental para la construcción identitaria en un espacio como es la escuela, ya que trabaja bajo una tradición ancestral e implica una serie de acciones que invitan a la participación y a la reflexión.

Por lo tanto, el segundo capítulo de la presente tesina se centrará en las fiestas patronales como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria. Para ello, en primer lugar, se planteará una breve conceptualización de lo que es la fiesta patronal; luego, los componentes presentes en el desarrollo de esta; finalmente, se focalizará en su importancia y función dentro de la construcción de la identidad cultural en la educación primaria.

2.1. Definición de fiestas patronales

La fiesta patronal es considerada una expresión cultural ancestral, cuyas manifestaciones tanto artísticas como religiosas prevalecen hasta el día de hoy. Es un evento que identifica a una cultura, y cada año las personas se reúnen a celebrar y venerar a su santo y a festejar esas tradiciones que los identifican. Govea (2016) menciona que la fiesta patronal es una manifestación popular de la religión y la cultura por medio de la devoción a sus santos cristianos sin desligarse de ese linaje indígena que cada uno posee. Por lo tanto, esta fiesta, no solo se convierte en un espacio de convivencia, sino que será la religión, la devoción y el pasado ancestral, algunos de los elementos que generen un sentido de pertenencia entre ellos.

Durante la celebración, es recurrente la manifestación de diferentes expresiones que son parte del sello que identifica a cada cultura, debido a la carga significativa que presenta cada una

de estas. Ponce (2011) menciona que más que una fiesta donde se venera, se agradece y se realizan peticiones a un santo, es el espacio ideal donde la comida, la música y la danza evidencian la historia y tradición de cada pueblo, siendo de esta manera, otros elementos que generan la identificación. Del mismo modo, Parra (2006) considera que estos elementos vienen a ser valiosos medios de expresión social que se van a difundir de generación en generación, pues son expresiones folklóricas tanto con contenido oral como musical que construirán un puente de comunicación entre las distintas culturas y un medio de conservación de la memoria histórica popular presente en hechos históricos.

Por ello, la fiesta patronal no solo invita a la devoción, sino que permite que otros sean parte de esta, la conozcan, valoren y compartan, fomentando no solo una identidad sólida, sino una diversidad de culturas. Ponce (2011) nos menciona que esta fiesta nos ofrece otro modo de entender los diferentes mundos, produciendo una enorme diversidad cultural que se desarrolla hasta la actualidad y que se ha conseguido mantener en las diferentes culturas. En otras palabras, las fiestas patronales se convierten en aquellas ventanas que cada cultura utiliza para darse a conocer por medio de sus distintas manifestaciones y así comprender que vivimos en una sociedad multicultural y que aquello nos hace únicos.

Por otro lado, dentro de la misma cultura, la fiesta es aquel elemento que resume la historia de la propia comunidad, la organiza y garantiza su identidad por medio de la herencia de la tradición. Sería entonces, según Podjajcer y Mennelli (2009), un tipo de construcción social donde se materializan los procesos religiosos, políticos y culturales en busca de una organización y perduración de la tradición. Estos conllevarán a la conservación de la identidad. Igualmente, Govea (2016) menciona que esta construcción forma parte de un sistema de procesos continuos relacionados con un pensamiento ancestral que van a explicar la construcción simbólica y el saber histórico que existe detrás de cada cultura. Por lo tanto, la fiesta patronal nos invita a ser parte de este proceso de construcción social cargado de historia, religión y tradición que nos permite generar lazos con nuestro pasado.

Así pues, se entiende a la fiesta patronal como aquella expresión cultural que contiene un pasado histórico ancestral y se refleja en las diferentes manifestaciones tanto artísticas como

religiosas. Del mismo modo, estas vienen a ser un tipo de construcción social que refuerza y construye la identidad de cada pueblo o comunidad mediante el compartir de tradiciones que pasan de generación en generación, permitiendo la difusión de sus manifestaciones con el fin de generar una diversidad cultural.

Ahora bien como se mencionó anteriormente, estas fiestas contienen componentes que nos permiten generar un sentido de pertenencia, ya que poseen un fuerte simbolismo ancestral que se ha mantenido desde tiempos históricos hasta la actualidad.

2.2. Componentes de las fiestas patronales

Las fiestas patronales se caracterizan por ser celebraciones llenas de alegría, jolgorio y colorido. Sin embargo, también se distinguen por la presencia de rituales, misticismo y religión. Hidalgo (2013) menciona que estas fiestas se destacan por su enorme algarabía, pero también por ese fervor religioso que se complementa con lo mítico de los rituales. Del mismo modo, Ponce (2011), comenta que los elementos como las procesiones, la música y las danzas forman parte del lenguaje de identidad y apropiación hacia una cultura que, como consideran Ortega y Mora (2014) serán parte de una tradición y costumbre que permitan construir los lazos ante un colectivo social.

Por lo tanto, los componentes encontrados en las fiestas patronales serán piezas claves en la construcción de la identidad de cada pueblo y por ello es necesario tomarlos en cuenta. A continuación partiremos de la historia que conlleva el desarrollo de esta fiesta, para luego comprender la significatividad de la religión. Después se abordará las implicancias de la tradición en el desarrollo de esta, para aterrizar hacia lo más sensitivo, que son sus manifestaciones artísticas.

2.2.1 Historia

Existe un elemento que une a las diferentes fiestas patronales que se celebran en el Perú, esta viene a ser la conquista española. Stanic (2013) menciona que la llegada de los españoles a América y la posterior época colonial representó un hecho importante en el origen de la fiesta patronal, debido a que esta llegada significó el abandono de ritos incaicos por ser considerados, por la mayoría de colonizadores europeos, como una idolatría y corrupción

moral, y al mismo tiempo se forzó la participación en las celebraciones que la colonia impartía.

Cuando los españoles llegaron a América, específicamente al imperio del Tahuantinsuyo se toparon con un estilo de vida basado en la ritualidad y en las deidades. Por ello, Ponce (2011), expresa que antes de la conquista, las fiestas y los rituales estaban dirigidos al culto de deidades personificadas en dioses del mundo. Con la llegada del catolicismo, se decidió evangelizar por medio de los frailes apoyados por aparatos militares de la corona española. Esta evangelización se planteó de manera violenta, pues se destruyeron templos, imágenes y todo lo que hacía referencia a sus dioses. Sin embargo, esta destrucción no fue absoluta, no solo por las réplicas guardadas por los sacerdotes, sino por el fuerte lazo que unía estas deidades con su identidad, la cual se reflejaba en sus creencias.

Por ello, cuando el catolicismo se planteó por medio de la devoción hacia un santo, la oculta veneración hacia una deidad incaica no se hizo esperar y fue así como se personificó a los santos e imágenes católicas en sus dioses, tomando la imagen de la virgen María en la madre tierra y la de Cristo en la del dios Sol. Ponce (2011) considera que estas manifestaciones se convirtieron en una mezcla interesante entre el magisterio católico y la tradición autóctona, permitiendo, según Gareis (1992) que sus dioses no cayeran en el olvido y por el contrario se realizaría un culto local. Todo esto, bajo una convivencia de armonía y devoción entre lo católico y lo incaico, que hoy en día aún prevalece.

En pocas palabras, las fiestas patronales son el producto de la mezcla de dos culturas totalmente diferentes, pero que en el camino lograron complementarse, comprenderse y respetarse hasta el día de hoy, Tanto nuestro linaje incaico como la cultura que adoptamos en el camino se convirtieron en una sola esencia que nos hace parte de un mismo colectivo, de una misma cultura.

Así pues, como se ha rescatado dentro de la historia, la religión ha sido y es un elemento primordial cuando hablamos de fiesta patronal, ya que todo gira entorno a ello y es la causa

principal por la que se sintetizan estas dos culturas en una sola. La religión es la prueba inédita de esta fusión y de la conservación que se ha mantenido de generación en generación.

2.2.2. Religión

El tema de la religión se encuentra impregnado profundamente en esta fiesta por la presencia armoniosa tanto de la religión católica como la incaica. Este nos permite observar que pese al tiempo y a las distintas adversidades por someter nuestros lazos con un pasado ancestralmente indígena aún se conservan mediante las creencias y tradiciones de un legado. Díaz, Galdames y Muñoz (2012), consideran de esta fiesta, la interacción de las prácticas cúltricas del Tahuantinsuyo con la ritualidad católica española, sin dejar de lado que esta tiene como imagen la de un santo. Un claro ejemplo, es la fiesta a la Virgen del Carmen en Paucartambo-Cusco, donde la patrona es también conocida como la Mamacha Carmen y la devoción hacia ella se verá reflejada no solo en misas y procesiones, sino en danzas, música, así como ofrendas de oca, olluco, coca y licor de caña, por la abundancia proporcionada durante el año.

El sentido de cosmovisión que se trabaja conjuntamente con la religión, aporta a la continuidad de esta relación armoniosa entre Dios y los Apus. Para Portal (1995) el vínculo que establece cada pueblo con su santo solo se puede comprender en la profundidad de su cosmovisión, la cual aún contiene una profunda raíz prehispánica. Aquello permite, según Díaz, et al (2012) esta idea de continuidad de los cultos propios del incanato en un contexto religioso colonial. Es a partir de ello, que se desvanece la idea de una cultura dominante y se observa a la fiesta patronal como el ejemplo idóneo donde dos culturas totalmente antagónicas, con diferentes costumbres y creencias se transforman con el paso del tiempo en una sola.

Ahora bien, parte del desarrollo de la identidad se origina por el compartir de tradiciones que han pasado de generación en generación y las cuales conllevan un potente arraigo con la cultura en la que se identifican, ya que traen consigo los modos o estilos de vida y las costumbres de las que comparten. Por ello, a continuación se expondrá la relevancia de la tradición en una fiesta patronal y de qué manera permite el desarrollo de la identidad cultural.

2.2.3. Tradición

Uno de los elementos que presenta una directa vinculación con la cultura viene a ser la tradición, aquello permite que la fiesta patronal se encargue de difundir, compartir y construir identidad. Por ello, Ortega y Mora (2014) consideran a la tradición como ese vínculo que se hereda de generación en generación y hace honor a sus antepasados. Igualmente, Portal y Salles (1995) reflejan que tanto el fenómeno religioso como las prácticas rituales están articulados por medio de la tradición, cuyo pasado radica desde la época colonial y se reproduce hasta el día de hoy.

Esta reproducción que va de generación en generación es producto de una renovación que se aprehende del pasado y se decide innovar sin dejar de lado la esencia de la historia ancestral. Arévalo (2004) menciona que la tradición es aquella herencia colectiva que necesita de una renovación en el presente, ya que aquello permitirá mantenerla vigente y no quedarse con un conjunto de anacrónicas costumbres. Como ejemplo se observa la festividad a la Virgen de la Candelaria en Puno donde la danza del Caporal con el paso del tiempo ha ido reinventándose sin perder su esencia ni desligándose de la tradición de esta fiesta patronal.

En consecuencia, la tradición debe ser vivencial, experimental y transmitiva. Ello debe tomarse en cuenta para cuando se trabaje en la escuela con las fiestas patronales. Madrazo (2005) expone los tres tipos de tradición que se encuentran presentes en toda fiesta patronal. En primer lugar, menciona la *tradición activa* pues produce la continuidad de esta entre los transmisores de una cultura. En segundo lugar, se encuentra la *tradición objetiva* donde el conjunto de experiencias funcionan como un medio para objetivar nuevas experiencias e integrarlas en el acervo ya adquirido. Finalmente, se encuentra la *tradición acumulada*, donde más que procesos, vienen a ser los contenidos de estas tradiciones que se van a configurar en la memoria de cada integrante de una cultura. Todas estas permitirán rescatar experiencias que serán parte de la significatividad en la memoria, permitiendo que quien la adopte, logre difundirla para el conocimiento de los demás y conservación de su cultura.

Es por ello, que la tradición es un elemento importante cuando nos referimos a expresiones culturales, sobre todo, en el caso de la fiesta patronal porque como ya hemos visto presentan

una importante carga histórica y religiosa, que se ven reflejadas en la tradición que cada individuo posee dentro de su cultura y que se ha transmitido durante mucho tiempo.

Asimismo, esta tradición se verá reflejada de manera significativa en las manifestaciones artísticas, ya que estas son los elementos más vivenciales que invitan al disfrute de la fiesta con la finalidad de difundir cultural, expresar costumbres y agradecer por las bendiciones al santo patrón. Son nuestras manifestaciones artísticas los recursos más pertinentes para lograrlo. Igualmente, se debe tomar en cuenta que cuando en la escuela se trabaje tradiciones y costumbres como un medio para fortalecer o construir nuestra identidad, las manifestaciones artísticas se convertirán en ese puente para lograr lo planteado, ya que es la manera más experimental y significativa para nuestros estudiantes.

2.2.4. Manifestaciones artísticas

Cuando hablamos de fiesta patronal, lo primero que uno recuerda son aquellas representaciones artísticas que cada cultura expresa en agradecimiento y/o veneración a su santo, ya que son estos elementos los que le brindan la alegría, el gozo, el disfrute y experiencia significativa. Por ello, Hidalgo (2013) considera que estas son productos valorables que permiten la representación vivencial de la fiesta, así como, según Govea (2016) el compartir de tradiciones lo que conduce al sentido de pertenencia de un grupo con una cultura común. Todo ello, para Stanic (2013) se debe a que las manifestaciones artísticas permiten la reivindicación de los lazos que aún existen con el imperio incaico. Estas manifestaciones permiten que las fiestas patronales, hasta el día de hoy, mantenga vivo ese pasado ancestral incaico y lo difundan para el conocimiento de los demás.

A partir de ello, dentro de las manifestaciones artísticas, encontramos tres representaciones que constantemente se encuentran presentes en toda fiesta patronal: los mitos y leyendas, la danza y la música. Pasamos a desarrollarlas a continuación.

2.2.4.1. Mitos y leyendas

Existen muchas historias tanto católicas como incaicas que se han convertido en parte de la tradición de cada cultura. Eeckhout (2004) menciona que los mitos han sido de gran utilidad dentro del origen y desarrollo de la fiesta patronal, ya que posibilitan una serie de prácticas,

rituales y testimonios que se han hecho parte de las costumbres culturales de cada grupo. Además, esta tradición narrativa, según Portal (1995), se desprende en dos tipos. El primero se encuentra relacionado con las tradiciones surgidas con la experiencia previa la conquista, donde se les rendía culto a los Apus para no ser castigados, y el segundo tipo aparecen como leyendas que explican los vínculos con el santo, pero estrechamente ligado con las narraciones míticas.

Estas historias se han convertido en el punto de partida de las tradiciones que se reflejan en cada fiesta patronal, ya que cada acto contienen un significado que ha permitido hasta el día de hoy, conocer las creencias de nuestros antepasados, las cuales forman nuestra identidad.

Así como los mitos inician y son parte de la tradición; la danza y la música, se encargan de difundirla y hacerla conocer para el desarrollo tanto de la identidad cultural como de la diversidad. Son dos ventanas que se exponen al mundo y llevan consigo historia, simbolismo y misticismo y que, por lo tanto, se convierten en elementos infaltables dentro de la celebración de una fiesta patronal.

2.2.4.2. *Danza*

La danza implica historia, recuerdo y tradición. Parra (2006) menciona que la danza dentro de una fiesta patronal, implica veneración por lo prehispánico, un orgullo y respeto por el pasado inca y en algunos casos, una burla por lo español como compensación indígena. Como el caso de la Contradanza, la cual se baila en la fiesta a Santiago de Chuco, cuyos trajes y pasos generan una burla pícaro hacia las fiestas coloniales, pero también es un elemento que sintetizó e integró el folklore de cada pueblo con la llegada de la colonia, reflejada en la veneración a un santo.

Asimismo, la danza es un elemento cargado de simbolismo y aquello se refleja en los vestuarios, los pasos y la coreografía. Es por esto que Hurgaya (2014) considera que la danza autóctona practicada en las fiestas patronales, permite que aquel simbolismo que guarda cada cultura se logra manifestar, dando a conocer la vivencia comunitaria y el

significado de esta festividad para los pobladores. Por ello, para Briones (1991), la danza es aquella ocasión donde se afirma nuestro ser y nuestra vida, y se tejen historias que seguirán siendo parte de la tradición.

Por todo lo mencionado anteriormente, se considera que la danza, dentro de la fiesta patronal, es aquel ritual que busca visibilizar la identidad y manifestar la riqueza auténtica de cada cultura. Ahora bien, la música es un elemento que va a la par con la danza y que también se ha convertido en aquel vínculo predominante entre cultura, tradición e historia.

2.2.4.3. *Música*

Para finalizar, otra manifestación artística que se encuentra en la fiesta patronal, viene a ser la música, la cual, así como la danza, es uno de los elementos que permite la socialización y compartir de una cultura. Yep (2015) menciona que la música es el alma de la fiesta patronal, ya que rompe con la rutina diaria, pero al mismo tiempo genera representación e identidad. Asimismo, bajo una mirada histórica-social, se convierte en un elemento indispensable para la interacción de los actores.

La música se transforma en tradición y esta se comparte con aquellos que desean conocerla con el fin de afirmarse dentro de un grupo social. Por ello, para Yep (2015) la música representa, identifica y genera pertenencia, lo cual repercutirá en una difusión que va de generación en generación. Como ejemplo, se encuentran los sikuris, aquel grupo de músicos que rinden homenaje a la Virgen de la Candelaria o Mamita Candelaria en Puno. Los integrantes de este grupo, tienen como deber, introducir a sus hijos en el mundo de los sikuris y a quien desee serlo, con el fin de que la tradición de su música no desaparezca y continúe conociéndose, practicándose y difundándose.

Tal como se plantea, la música es considerada un elemento que busca incentivar el conocimiento y reconocimiento de una cultura, tanto en tradición como historia. Para ello invita a la participación activa de la fiesta, donde la tradición viva, se encargará de ir construyendo o reforzando la identidad que cada individuo posee en su cultura.

En pocas palabras, los componentes de la fiesta patronal son piezas claves en el buen desarrollo de esta festividad porque la historia permite su comprensión y nos muestra que nuestro linaje continúa impregnado y difundiendo. Al ser una fiesta patronal, la religión debe ser el centro de todo y no solo nos referimos a la religión católica. Asimismo, la tradición es componente principal para que nuestro pasado ancestral no se extinga y para lograrlo, las manifestaciones artísticas se convierten en grandes aliados del compartir y difusión. Todo ello nos encamina hacia el desarrollo de la identidad cultural.

Por ello, en esta primera parte, se ha podido rescatar que, en esencia, la fiesta patronal nos invita a construir nuestra propia identidad cultural, por medio de su conceptualización, pero sobre todo por los elementos que la componen. Aquellos que permiten conocer, reconocer, valorar y difundir los elementos de nuestra propia cultura. Entonces, teniendo este recurso claro, nos enfocamos en preguntar ¿será relevante trabajar este recurso en el desarrollo de la identidad cultural dentro de la educación primaria? Por medio de esta pregunta, se desarrollará la segunda parte de este segundo capítulo, tomando en cuenta que el eje central continuará siendo la búsqueda de la construcción de la identidad cultural en la educación primaria, el cual ya hemos desarrollado en el capítulo anterior, y ver a la fiesta patronal como aquel medio que nos permitirá alcanzar este objetivo.

2.3. Las fiestas patronales como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en la escuela primaria

Durante el primer capítulo, habíamos demostrado que el desarrollo de la identidad cultural es sumamente importante en la formación integral como personas, y el espacio idóneo para realizarlo es en la educación primaria, ya que encontramos en esta, diferentes culturas que se relacionan, pero también problemas de dominación y pérdida o ausencia de la identidad. A partir de ello, el docente debe proponer y utilizar los medios adecuados para lograr esta construcción, derribando las dificultades que se encuentran en el desarrollo de la identidad cultural. Govea (2016) considera que la educación presenta un hondo trabajo en la identidad cultural y para alcanzar este propósito, el recurso educativo pertinente será la fiesta patronal. Asimismo Podjajcer y Mennelli (2009) mencionan que estas celebraciones permiten que en la escuela se fomente la recuperación de nuestras identidades y la constante transformación de estas.

La fiesta patronal se convierte en aquel medio esencial en la construcción de la identidad cultural debido a la carga simbólica en historia, tradición, religión y arte; y es el elemento que presenta un mayor vínculo con la cultura que representa. Aquello permitirá que este recurso sí se utilice para el objetivo propuesto. Por ello, esta segunda parte explicará la importancia de la fiesta patronal en la construcción de la identidad cultural en la educación primaria, así como las áreas en donde se trabaja con este recurso educativa y finalmente las consideraciones que se deben tomar en cuenta cuando se trabaja la fiesta para el desarrollo de la identidad cultural.

2.3.1. Importancia de las fiestas patronales como medio para desarrollar de la identidad cultural en la escuela primaria

Uno de los grandes problemas que enfrenta la sociedad viene a ser la pérdida de las costumbres y tradiciones que identifica a cada uno con su cultura. Es por ello que la escuela cumple un papel muy importante en lo que respecta al reconocimiento y conservación de las tradiciones y costumbres, ya que ello conlleva a la construcción de la identidad de cada estudiante. Ortega y Mora (2014) mencionan que la sociedad se niega al recuerdo de sus tradiciones y en esa lucha por no dirigirla al olvido, la escuela busca recrearlas utilizando la fiesta patronal. Es así, según Ponce (2011), que esta fiesta surge como una necesidad identitaria y una propuesta de inclusión hacia los que han sido relegados dentro de lo que se considera comunidad educativa. Por ello, esta fiesta permitirá también llamar a la multiculturalidad, al reconocimiento de cada cultura, desde la escuela.

Del mismo modo, se reconoce que la utilización de la fiesta patronal en la escuela permitirá la comprensión y valoración de la cultura. Por ello, Hidalgo (2013) reconoce que este medio es el que permite que las culturas, dentro de la escuela, interactúen en base a la tolerancia, la aceptación, el reconocimiento, la valoración y el respeto. Para Ponce (2011) la escuela primaria la considera como un recurso lleno de simbolismo y un vehículo de comunicación cultural en las que se logra rescatar los diferentes pensamientos. De modo que permita, según Briones (1991) la corroboración de la identidad. La fiesta patronal se convierte de esta manera en una herramienta que genera un sentido de pertenencia dentro de la escuela primaria.

Ahora bien, el hecho de que la fiesta patronal permita el compartir de tradiciones, no implica que su función en el desarrollo de la identidad cultural se limite a generar sentido de pertenencia hacia una cultura, sino que también invitará a la indagación y por lo tanto a desarrollo de un pensamiento crítico y autónomo. Aquello conduce al reforzamiento de la cultura en la que uno se siente parte o romper con culturas dominantes en las que inconscientemente uno se integra. Por ello, Parra (2006) menciona que la institución educativa cumple dos funciones esenciales con respecto al tema de las fiestas patronales. En un inicio les permite acceder al conocimiento y reconocimiento de otras culturas para fomentar su comprensión. Por otro lado, incentiva a la investigación para la preservación y difusión de la diversidad cultural. Estos dos encaminan a la formación de la identidad cultural. Este camino a la formación de identidad cultural que busca la educación primaria debe estar acompañado de un constante ejercicio de reflexión sobre el sentido del “yo”. Por ello, Requena (2017) considera que esta fiesta permite desarrollar en el estudiante una capacidad profunda de reflexión y recuperación de su sentido de orientación en un mundo centralizado y sometido a culturas consideradas “poderosas”. Es decir, que frente a un mundo donde se va perdiendo poco a poco las raíces culturales y la diversidad se invisibiliza cada vez más, la fiesta patronal busca que en un espacio como la escuela primaria, el estudiante sea consciente de su contexto, genere una actitud reflexiva para tomar una postura adecuada y sea capaz de buscar y construir su identidad.

Por otro lado, como se mencionó en el capítulo anterior, la construcción de la identidad cultural permite ser trabajada en la escuela, debido a que, mediante la interacción con los pares y otros integrantes de la comunidad educativa, destacamos el lugar de nacimiento, el idioma, la música, costumbres, tradiciones, religiosidad y hasta vestimenta, de manera implícita como explícita. Aquel compartir también se observa en el desarrollo de una fiesta patronal por medio de los componentes mencionados con anterioridad; Por ello, la fiesta patronal se convierte en aquel elemento cohesionador de culturas dentro de la educación primaria donde las manifestaciones culturales que carga cada estudiante permite ser conocida y reconocida con el fin de generar valor e importancia en su formación como persona.

Es por todo lo mencionado anteriormente que las fiestas patronales se convierten en aquel puente que conduce al desarrollo de la identidad cultural. La educación primaria se convierte en el espacio ideal para alcanzar este objetivo. Ahora bien, es necesario que el docente conozca de qué manera puede trabajar este recurso con el fin de ir innovando en una formación escasamente trabajada. Es por ello, que las áreas curriculares serán la base para el desarrollo de este, ya que las competencias y capacidades de ciertas áreas que dirigen al desarrollo de la identidad cultural permitirán trabajar de manera pertinente la fiesta patronal, con el fin de alcanzar el objetivo planteado, considerar a esta fiesta como un medio para el desarrollo de la identidad cultural en nuestros estudiantes

2.3.2. Las fiestas patronales en las áreas del currículo nacional

Como se ha ido observando en el capítulo anterior, el tema de la identidad cultural, de manera explícita se trabaja específicamente en dos áreas del currículo nacional: Personal social y Arte y Cultura. Aquello no significa que la fiesta patronal se limite a trabajar solo en estas, al contrario, debido a la carga simbólica y los componentes que la conforman puede trabajarse en áreas como Comunicación, Historia e incluso Religión, en caso se desee realizar un proyecto que desempeñe de manera transversal todas las áreas. Sin embargo, esta investigación se centrará en las dos áreas mencionadas en un inicio, puesto que, como destaca Hidalgo (2013) por medio de estas, los estudiantes tendrán la oportunidad de vivir sus tradiciones, danzas, costumbres, participar en ceremonias, con el fin de originar un aprendizaje vivencial que le permitan conocer y valorar su cultura.

2.3.2.1. Área de Personal Social

En el capítulo anterior, se mencionó que el área de Personal Social permite que el niño forme su sentir, pensar y actuar desde la construcción de la identidad cultural. Por ello se plantea la competencia “Construye su identidad”, la cual se trabajará por medio de la capacidad “Se valora a sí mismo”. Aquello permite que el estudiante se reconozca como parte de un colectivo, ya sea la escuela, familia, comunidad o país. Debido a aquello, Ponce (2011) destaca como propuesta pedagógica a la fiesta patronal dentro de las ciencias sociales, ya que su carga simbólica permite que el estudiante encuentre los significados de su entorno y construya su cultura en base a su identidad. Asimismo, Madrazo (2005) considera a la fiesta patronal como una categoría en el área de Personal Social, ya que permite asumir una

identidad colectiva, lo cual, como ya se sabe, es el inicio para el desarrollo de la identidad cultural.

Además, esta área busca que en el camino a la construcción de la identidad, el estudiante pueda autoconocerse para el desarrollo de una adecuada convivencia donde se encuentre presente la tolerancia, la comprensión hacia las diferencias y el compartir de nuestras manifestaciones. Es por ello que Ponce (2011), menciona que la fiesta patronal, a su manera va construyendo bases cognitivas en las que sus componentes cumplen un rol importante para entender la diversidad desde la escuela. Es decir que la historia, religión y tradición serán los elementos esenciales que permitirán ser las ventanas de las culturas que interactúan dentro de la escuela, fomentando un conocimiento de cada una de estas, así como su comprensión. Todo ello apunta al desarrollo de una sana convivencia, la cual será crucial durante la construcción de la identidad cultural de los alumnos.

Finalmente, lo que se espera de esta área es que los estudiantes reconozcan su historia personal, familiar, local y nacional mediante los conceptos, procedimientos y actitudes que desarrolla el área de Personal Social, para ir construyendo el pasado y presente cultural. A la par fomentar el pensamiento crítico y reflexivo que sumen a la construcción de la identidad cultural. Es por ello que Requena (2017) considera a la fiesta patronal como el elemento perfecto para trabajarlo dentro del área de Personal Social, ya que dicho evento permite el encuentro con tres totalidades significativas: histórica, biográfica y personal. Así pues, Parra (2006) estima como crucial a esta fiesta no solo por generar sentido de pertenencia, sino por el desarrollo de una lectura crítica de la historia que guarda cada estudiante, donde la reflexión se encuentre presente constantemente. Esta será pues la correcta manera de trabajar las fiestas patronales en el área de Personal Social.

Ahora bien, así como el área de Personal social permite que la fiesta patronal, específicamente sus componentes, sean una vía para el desarrollo de la identidad cultural, el área de Arte y cultura cumplirá la misma función, en este caso tomando como elementos valorativo a las manifestaciones artísticas y a las tradiciones, componentes que, como se mencionó con anterioridad, están totalmente ligados. Aquello guarda una fuerte carga simbólica que permite el desarrollo de la identidad cultural. La labor del docente será trabajar

esta área teniendo como propuesta a la fiesta patronal. Con el fin de fomentar el desarrollo de la identidad cultural en los estudiantes.

2.3.2.2. *Área de Arte y Cultura*

Durante el primer capítulo, se mencionó que el área de Arte y Cultura ha permitido que los estudiantes reconozcan las influencias culturales que los rodean e indaguen sobre quiénes son y su relación con los demás, permitiendo que las manifestaciones artístico-culturales promuevan la construcción de la identidad cultural en la escuela. Estas manifestaciones tendrán como instrumento a la danza, el teatro, la música, la literatura, entre otros, las cuales, como se ha visto anteriormente, se encuentran presentes en las manifestaciones artísticas de las fiestas patronales. Es por ello que Briones (1991) considera que la fiesta se convierte en elemento esencial de la manifestación cultural de cada niño, lo cual permitirá autoafirmarse y valorarse en el contexto donde se encuentre. Del mismo modo, Ortega y Mora (2014) mencionan que esta área permite que, por medio de esta fiesta, se conserve la tradición y el gusto por compartir cultura.

Al igual que el área de Personal Social, esta área no solo permite el reconocimiento y valoración de las culturas, sino que el estudiante asuma una postura reflexiva y crítica que lo enrumbe al desarrollo de la identidad cultural. Por ello, según el Minedu (2016), el área de Arte y Cultura busca incentivar el aprecio crítico de las manifestaciones artístico culturales, lo cual implica la interacción entre el estudiante y estas manifestaciones por medio de la observación, investigación, comprensión y reflexión de estas. Al mismo tiempo permite el desarrollo de habilidades para percibir las, describir las y analizar sus cualidades estéticas.

Es por ello, que al ser un área donde se promueve el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo, los medios que utilizemos dentro de esta deben responder a lo mencionado. Por ello, Parra (2006) toma a la fiesta patronal como una propuesta pertinente a lo que se espera, ya que utiliza a sus componentes como representaciones simbólicas que generan un aprendizaje vivencial y significativo, sin dejar de incentivar y fomentar esta actitud interpretativa y crítica de los procesos culturales e históricos de esta fiesta. Del mismo modo, Díaz, Galdames y Muñoz (2012) consideran que dentro de esta área, la fiesta patronal se convierte en una forma de comunicación interpretativa, crítica y reflexiva por medio de las

distintas manifestaciones artísticas. No solo se limita al compartir cultural, sino a discernimiento y sentido autónomo en la búsqueda de la construcción de la identidad cultural.

Por todo lo mencionado, se considera que la fiesta patronal es una herramienta que nos permite trabajar hacia el desarrollo de la identidad en la educación primaria, debido a que, las áreas curriculares que desarrollan directamente el tema de identidad cultural presentan objetivos que la fiesta patronal logra conseguir debido a esa carga simbólica que contienen sus componentes y a la capacidad de ser un espacio para la reflexión y crítica de nuevas culturas, las cuales permitirán el reforzamiento o construcción de nuestra propia identidad. Sin embargo, para el desarrollo de esta propuesta dentro de la educación primaria, es necesario considerar ciertas observaciones para que su utilización sea significativa en el estudiante y se alcance el objetivo que se plantea.

2.3.3. Consideraciones en el uso de las fiestas patronales en la educación primaria

Como se ha desarrollado a lo largo de la investigación, la relación de la identidad cultural con la fiesta patronal viene a ser muy estrecha, por ello se considera un elemento válido de utilizar para el desarrollo la identidad cultural del estudiante dentro de la educación primaria. Sin embargo, es necesario que se tomen en cuenta ciertos aspectos en el desarrollo de esta para la obtención de buenos resultados.

En primer lugar, un elemento que se encuentra presente de manera obligatoria en una fiesta patronal es el aspecto religioso, es por ello que cuando se trabaje esta fiesta en la escuela, se debe considerar el contexto y las creencias religiosas de la comunidad educativa para tomar las acciones necesarias. Ortega y Mora (2014) mencionan que un factor que se debe considerar dentro del trabajo de las fiestas patronales en la escuela es el tema de las creencias religiosas, debido a que al trabajar en un contexto donde se relacionan diversas formas de vida, el tema de la religión se debe tomar de manera delicada y rescatando constantemente que la fiesta patronal es el vivo ejemplo de la convivencia armoniosa de dos creencias y que ninguna impone a la otra.

En segundo lugar, como se ha mencionado constantemente, la fiesta patronal está cargada de representaciones simbólicas lo que permite un trabajo multidimensional, es decir que no solo fomenta la construcción de la identidad cultural, sino de la diversidad y por lo tanto, la

interculturalidad. Por ello, Ponce (2011) reconoce que al trabajar la fiesta patronal en la educación primaria, debemos ser conscientes de esta multidimensionalidad y saber discernir en lo que deseamos lograr con los estudiantes.

Otro punto a considerar es el tema de la planificación. El docente debe ser consciente que el objetivo de la fiesta patronal no se logra en una o dos sesiones. Por ello, Podjajcer y Mennelli (2009) precisan la necesidad de un cronograma de planificación, ya que es una celebración que presenta un tiempo de desarrollo y lógicas específicas. Para que esta planificación sea cumplida, deben existir acuerdos que se realizarán debido a un proceso de negociación entre estudiantes, docentes y padres de familia. Estos acuerdos implican también las decisiones con respecto al tiempo y espacio. Aquella planificación permite que el estudiante se sienta parte de la fiesta al tomar decisiones con respecto a esta y comience a generar lazos afectivos.

Esta toma de decisiones, nos invita a la cuarta consideración, en el cual, según Requena (2017) los protagonistas de la fiesta deben ser los estudiantes, ya que son ellos quienes se acercan a la pluralidad desde distintas formaciones discursivas, pero compartiendo una misma historia. Si bien el docente es quien fomenta este espacio, es consciente que la experiencia debe ser de sus estudiantes.

Por otro lado, el docente debe considerar que la evaluación que realizará no debe ser cuantitativa, ya que según Requena (2017) todo está bajo una perspectiva vivencial y experimental, acompañado de una constante reflexión y mirada crítica, las cuales no pueden estar subordinadas a una nota y no es medible para una calificación.

Finalmente, algo que se rescata del primer capítulo y que también se debe considerar en la implementación de la fiesta patronal, es que el maestro debe comprender que esta fiesta se convierte en ese espacio de libertad, exploración conocimiento y vinculación que lo encaminan a la formación de la identidad cultural, por ello no puede existir en él, prejuicios, ya que aquello implicaría la falla en el trabajo de esta fiesta para alcanzar el objetivo. Las fiestas patronales son una propuesta de innovación que necesita la educación primaria para trabajar y fomentar el desarrollo de la identidad cultural, pero para alcanzarlo todo parte y depende del docente.

CONCLUSIONES FINALES

A partir de expuesto, se llegaron a las siguientes conclusiones con respecto a la fiesta patronal como medio para el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.

La construcción de la identidad cultural es relevante en la educación primaria, debido a que aquello permite el desarrollo integral de los estudiantes, y la conservación de las tradiciones culturales. Para ello, la fiesta patronal se convierte en un medio que permite trabajar la identidad, teniendo a la educación primaria como espacio idóneo para su realización.

Se identificaron a la historia, religión, tradición y manifestaciones artísticas como los componentes generales de una fiesta patronal, los cuales se pueden trabajar en las áreas del currículo nacional, específicamente en el de Personal Social y Arte y Cultura, con el objetivo de contribuir al desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria.

Se reconoció a la fiesta patronal como una medio de innovación que permite el desarrollo de la identidad cultural en la educación primaria. Para ello, el docente cumple un rol importante tanto en la construcción de la identidad cultural y la ejecución de este medio de innovación, con el fin de alcanzar óptimos resultados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
- Betancouurt, K. (2013). *Proyecto de intervención para potenciar el desarrollo sociocultural en los escolares primarios. A través de la expresión plástica, desde la metodología del autodesarrollo comunitario*. Recuperado de <http://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/1267>
- Briones, R. (1991). Identidad y poder en las fiestas patronales de los Guájares. *Gazeta de Antropología*, (8), 1-9.
- Chamseddine, M. (2015). La construcción de identidad compartida en un aula intercultural. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (3), 69-81.
- Díaz, A., Galdames, L. y Muñoz, W. (2012). Santos patronos en los andes. Imagen, símbolo, y ritual en las fiestas religiosas del mundo andino colonial (siglo XVI-XVII). *Alpha*, 35, 23-39.
- Eeckhout, P. (2004). Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac. *BIFEA*, 33(1), 1-54.
- Estupiñán, N. y Agudelo, N. (2008). Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 25-40.
- Gareis, I. (1992). Transformaciones de los oficios religiosos andinos en la época colonial temprana (siglo XVI). *Anthropologica*, 10(10), 117-138.
- García, J. (2017). Teachers, Folklore, and the crafting of Serrano Cultural Identity in Perú. *Latin American Research Review*, 52(3), 378-392.
- Giménez, G. (2008). Cultura, identidad y memoria: materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21(41), 7-32.
- Giménez, G. (2012). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*, 1-27.
- Gómez, C. (2012). Identización: la construcción discursiva del individuo. *Arte, Individuo y Sociedad*, 24 (1), 21-37
- Govea, A. (2016). La construcción simbólica del territorio a partir de la religiosidad. El caso de las fiestas patronales de la Chontalpa, Tabasco, México. *Revista Cultura y Religión*, 10(2), 23-43.
- Gutiérrez, A. (2015). *La identidad cultural como contenido transversal en el diseño de los proyectos de aprendizaje de instituciones educativas de la UGEL 06 de Lima* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

- Hall, S. y Du Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Recuperado de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>
- Hidalgo, R. (2013). Procesos aculturativos en las manifestaciones folklóricas del centro poblado, Comunidad Quechua Wayku de Lamas, Perú. *Revista de Ciencia y Tecnología*, 9(3), 95-110.
- Huargaya, S. (2014). Significado y simbolismo del vestuario típico de la danza Llamaq'atis del distrito de Pucará- Puno, Perú. *Comunicación*, 5(2), 1-14.
- Jiménez, J. y Fardella, C. (2015). Diversidad y rol de la escuela: discursos del profesorado en contextos educativos multiculturales en clave migratoria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 419-441.
- Madrazo, M. (2005). Algunas consideraciones en torno a significado de la tradición. *Contribuciones desde Coatepec*, 5(9), 115-132.
- Ministerio de Educación (2016). Currículo Nacional de la Educación Básica. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf>
- Ministerio de Educación (2017). Programa Curricular de Educación primaria. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-nivel-primaria-ebr.pdf>
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84.
- Ortega, M. y Mora, F. (2014). Mayordomías y fiestas patronales en los pueblos originarios de Santa Ana Tlacotenco y Santiago Tzapotitlan, Nahuas del Distrito Federal, México. *Diálogo Andino*, (43), 51-63.
- Parra, M. (2006). Poder y estudios de la danza en el Perú (tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Podjajcer, A. y Mennelli, Y. (2009). “La mamita y pachamama” en las performances de carnaval y la fiesta de nuestra Señora de La Candelaria en Puno y en Humahuaca. *CUADERNOS FHyCS-UN*, (36), 69-92.
- Ponce, R. (2011). Fiestas patronales en México y España. Significados y simbolismos. *Etnicex*, (3), 119-137.
- Portal, M. (1995). Cosmovisión, tradición oral y práctica religiosa contemporánea en Tlalpan y Milpa Alta. *Alteridades*, 5(9), 41-50.
- Portal, M. y Salles, V. (1995). Práctica religiosa y cosmovisión en México. *Alteridades*, 5(9), 1-2.
- RAE (2018). Real Academia Española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=KtmKMfe>
- Requena, M. (2017). La fiesta como reproductora de diferencias sociales y como generadora de identidad. El caso de las fiestas de Moros Cristians de la ciudad de Mera. *Prisma social*, (19), 114-145.

- Stanic, A. (2013). Los elementos subversivos de la fiesta colonial unificadora: El caso de la fiesta del Corpus Christi dentro del diseño estratégico de la escritura del Inca Garcilaso de la Vega. *Teatro y fiesta popular y religiosa*, 365-377.
- Touraine, A. (1997). ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. *PPC*, 1-12.
- Vargas, C. (2013). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural Mochica en educación primaria en una Institución Educativa de San José de Moro- La Libertad* (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Yep, V. (2015). Vientos y latidos del pueblo: estudio acerca de las bandas de músicos del Bajo Piura. *Contratexto*, 231-239.

